

LA PARROQUIA DE SAN NICOLÁS DE BARI DE BILBAO

APUNTES HISTÓRICOS.

La fecha precisa de la ereccion de esta iglesia en parroquia no es fácil determinar.

Al repoblarse Bilbao por el señor de Bizcaya D. Lope Diaz de Haro y su hijo, no se hace mencion más que de las iglesias de Santiago y Santa María de Begoña.¹ El reducido vecindario que entónces contaba Bilbao tenia suficiente con estas dos iglesias.² Esto no obsta para que hubiese algunas capillas ó ermitas con la advocacion de los santos titulares de las otras tres parroquias que hoy cuenta la villa.

Distinguíóse Bilbao desde tiempos remotos por su activo comercio: la gente de mar ó la dedicada á las faenas de los buques que llegaban á nuestras playas, vivia fuera del casco de la poblacion, en el lugar que hoy conocemos por la Sendeja y la Estufa. En estas afueras de la villa existian los almacenes comerciales y residia la gente marinera, la cual desde muy atrás habia constituido una cofradia de mareantes bajo el patronato de San Nicolás. Construyeron una ca-

(1) 15 de junio de 1338.

(2) Propiamente en Bilbao no habia más que una parroquia, que era la de Santiago *é otórgovos la Iglesia que ayudes de usa á vecindat para los Fixos de buestros vecinos...* decia D. Diego Lopez de Haro.

pilla en la que dieron culto á su titular, y celebraban en ella sus funciones religiosas.

La repoblacion de Bilbao y el aumento de su tráfico fueron atrayendo gentes á la villa, y ya en el siglo XV, atendidas las necesidades espirituales de la poblacion, la capilla de los marineros bilbainos debió erigirse en parroquia, pues en este siglo aparecen documentos en los que se lee que la iglesia de San Nicolás era una aneja de Santiago.

En la ejecutoria de doña Juana, madre del emperador Cárlos V, expedida con motivo del pleito sostenido por el cabildo de Bilbao contra la patrona del Santuario de Begoña, doña Teresa Luisa de Buitron,¹ se dice: que, Pero, abad de Uribarri, beneficiado de las iglesias de Bilbao consignaba en 1505 que el número de eclesiásticos adscritos al servicio de las iglesias de Bilbao era de 22, y que habia necesidad de más clérigos, porque á la dicha villa concurrían *quinze mil personas á confesar*, número que nos parece sobradamente excesivo para aquella época, porque el vecindario constaba entónces de 1500 vecinos.²

El número de personas que cita dicho abad, sólo puede comprenderse, incluyendo en esta cifra los vecinos de la villa, las personas que viniesen á Bilbao de los alrededores á cumplir con el precepto,³ y el de los muchos transeuntes ó negociantes que se hallasen por aquel tiempo en la poblacion.

Sea de esto lo que fuere, el ayuntamiento, comprendiendo la insuficiencia de la antigua iglesia parroquial de San Nicolás que tenia tres altares, y su órgano, emprendió en el siglo XVII la construccion de un nuevo templo que fuese más capaz que el antiguo, y de bella forma, que hermoudara la villa. El sitio del emplazamiento de esta parroquia es lindísimo, y ofrece un bello cuadro á los viajeros que penetran en la villa, ora sea por la ria, ora por el espacioso puente del Arenal.

(1) Hemos visto algunos documentos donde la titulada patrona de Begoña se daba el título de Abadesa.

(2) Registro núm. 1.^o del Archivo del cabildo eclesiástico de Bilbao.

(3) El infante D. Juan, hijo de D. Enrique, señor de Bizcaya en 1413 (12 de marzo) expidió privilegio para que los labradores de las anteiglesias de Zarátamo, Galdácano y Arrigorriaga fuesen vecinos de Bilbao y que la villa tuviese por términos las mismas anteiglesias, exceptuado el terreno que de esta última cedió para la fundacion de la villa de Miravalles.

No muy léjos del lugar donde se construyó la nueva iglesia, debía hallarse la antigua, con su cementerio, y el hospital de San Lázaro.

Cuando en Mago de 1756 se terminó la construcción, el Ayuntamiento ofició al diocesano de Calahorra para que dispusiese lo conveniente á la dedicacion al culto de la nueva iglesia parroquial, puesto que se hallaba ya dotada de la ornamentacion y cosas necesarias á los oficios divinos.

Era entónces obispo de la Diócesis el Ilmo. Sr. Obispo D. Andrés Porras y Temes,¹ el cual desde Arnedillo, donde se hallaba en I.º de Julio del citado año, comisionó al señor Prior del cabildo de Bilbao la visita de la nueva parroquia, facultándole para que procediese á la bendicion de la misma, si de la visita resultaba hallarse todo acabado y con las condiciones que pide el derecho canónico. Esta comision se le notificó al Prior, que era el doctor D. Alejo Allende y Salazar, bilbaino.

El 10 de Agosto, el Sr. Prior se trasladó á San Nicolás y visitó minuciosamente la iglesia; esto es, los dos tabernáculos, el del altar mayor, y altar comulgatorio, los cuatro altares colaterales, las imágenes, preciosas obras de D. Juan Manuel Mena, vice-director de la Real Academia de San Fernando, las cuales fueron bendecidas en dicho día; las aras, pila bautismal, ornamentos sagrados, cálices y demas que la visita requeria, y halló todo conforme á los cánones, con mucha decencia y aseo.

De esta visita se extendió acta ante un notario, que fué D. Vicente Pascual Galarreta.

El día destinado á la bendicion é inauguracion fué el inmediato II.

Este día es uno de los más gratos que recuerdan los anales de la reina del Nervion. La poblacion entera tomó parte activa en ella. La ereccion de un templo católico y su inauguracion, son siempre un acontecimiento religioso y civil. Un templo más donde dar culto á Dios, una nueva casa de oracion, es un suceso siempre celebrado con júbilo, y el pueblo católico solemnizó en todas partes actos de

(1) Este prelado llegó á Bilbao á hacer su visita pastoral el 25 de junio de 1786, y habiendo enfermado de gravedad, se le administró el Santo Viático y la extremauncion en 8 de Julio. Falleció en esta villa el 17 de dicho mes y año. Su cuerpo fué conducido á la catedral de Santo Domingo de la Calzada, despues de embalsamado.

esta índole con público regocijo y manifiesta ostentacion de fé y piedad cristianas.

Con anticipacion se adornó y vistió la carrera por donde habia de ser conducida la Santa Eucaristía, la Hostia de propiciacion que desde el oculto tabernáculo perennemente aplaca las iras del Altísimo, justamente irritado por las prevaricaciones de los pueblos. ¡Qué sería del mundo sin Jesús-Hostia, que perpétuamente ora en el sagrario á su eterno Padre!

A las once de la mañana de este dia, las campanas de la alta torre de Santiago, echadas á vuelo, anunciaron á los bilbainos con sus sonoros timbres, que las dos comunidades religiosa y civil, el Cabildo y el Municipio, se dirigian procesionalmente á San Nicolás, para proceder á la bendicion del nuevo templo.

Llegada la comitiva á los muros de San Nicolás, el Sr. Prior bendijo la parte exterior del templo, y despues el interior de la iglesia, observando las prescripciones del ritual romano, é inmediatamente se celebró el santo sacrificio con toda solemnidad. La Misa fué oficiada por el Sr. D. Alejo Salazar y Gortazar, y los ministrantes fueron los señores beneficiados D. José de Palacio y D. Luis de Aldá-solo.

El acto de más pompa, y en el que se desplegó gran suntuosidad fué el que se verificó por la tarde de dicho dia.

Colgados los balcones, enarenadas y cubiertas de flores las calles, adornadas de tapices las puertas y tiendas como en la festividad del Córpus, á las tres salió de la iglesia de Santiago, una procesion lucidísima conduciendo el Santísimo á la nueva parroquia.

Los bilbainos, sin distincion, escoltaron al Señor de una á otra iglesia, ofreciendo un espectáculo digno de un pueblo católico, que se confundia fraternalmente para acompañar en triunfal paseo al Rey inmortal de la gloria.

A este solemne acto vinieron las comunidades de los conventos situados extramuros de la villa. Acudieron los religiosos franciscanos, los agustinos, los dominicos, los capuchinos, los de San Mamés, que seguidos del cabildo y de todos los demás eclesiásticos de la poblacion y todo el municipio, ofrecieron un conjunto encantador.

La procesion se detuvo en diversos altares levantados al efecto en varios sitios, en donde se cantaron motetes á su Divina Majestad.

Los buques surtos en la ria aparecieron empavesados, y la pobla-

cion entera que guardó fiesta aquel día, dió ostensible demostracion de su acendrado catolicismo.

Al llegar la procesion á la iglesia de San Nicolás, se cantó un solemnisimo *Te-Deum*, y á continuacion se reservó el Santísimo.

Los días siguientes, que fueron el 12, 13 y 14 de Agosto, se celebraron misas priorales, con sermon, quedando expuesto el Señor hasta las cinco de la tarde, velado por los beneficiados, que se relevaban de hora en hora.

El último día, que fué el 14, se reservó su Divina Majestad despues de la Misa mayor, y la tarde se dedicó á diversiones públicas.

ESTANISLAO JAIME DE LABAYRU.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS Y LITERARIAS.

Impreso en Vitoria, se ha publicado un diminuto y precioso libro de traducciones del hebreo, griego, latin, euskaro, portugués, catalan, gallego, italiano, francés y provenzal, que dedica á sus amigos el tan modesto cuanto erudito catedrático del Instituto de 2.^a enseñanza de Vitoria, D. Federico Baraibar y Zumarraga; dice en su preliminar lo siguiente:

«El aficionado á flores, pero falto de tierras ó desconocedor del »arte de cultivarlas, recréase paseando por ajenos huertos; y si la »munificencia del dueño le permite, corta vistoso ramillete para con- »templarlo con fruicion en su casa. Eso hago yo en el verjel de las »literaturas extranjerias: recoger lozanas flores y traérmelas al idioma »pátrio. Al ya crecido, aunque por mi impericia mal combinado ra- »mo, pertenece el manojito de composiciones que contiene este libro, »Mi objeto, al publicarlas, no es otro que el de hacer un obsequio á »mis amigos; exiguo es el don: ¡ojalá sea grato!»

El Sr. Baraibar, más que imperito jardinero del campo de las le- tras, es abeja que liba con exquisito acierto en las flores de la litera-